



**PALABRAS DEL PRESIDENTE ELECTO DE NICARAGUA
ENRIQUE BOLAÑOS GEYER
ANTE INAUGURACIÓN DEL NUEVO EDIFICIO DE CASA PELLAS**
Managua, 20 de diciembre del 2001

Señor Don Alfredo Pellas y Sra.
Señor Don Alberto Chamorro Benard y Sra.
Señor Carlos Pellas Chamorro y Sra.
Señor Alberto Chamorro Chamorro y Sra.
Señores Familia Pellas Chamorro
Señores Miembros del Grupo Pellas
Señores Empresarios
Distinguidas Señoras y Señores
Estimados amigos todos.



Nicaragua está de fiesta al inaugurarse este hermoso conjunto arquitectónico, que albergará las actividades del Grupo Pellas. Particularmente lo está Managua, que recibe otro gran impulso en su camino para transformarse en una gran ciudad.

Antes que él, el edificio del Banco de América, orgulloso sobreviviente del terremoto de 1972, también se levanta al cielo, como testimonio elocuente de la pujanza empresarial.

Sin embargo, más allá de celebrar hoy la belleza, importancia y funcionalidad de esta obra, y de felicitar a los arquitectos, ingenieros, constructores y a los trabajadores que la hicieron realidad.

Quiero destacar en este día, el esfuerzo, el tesón y la visión de un grupo de empresarios nicaragüenses, encabezados por don Carlos Pellas, cuya confianza en Nicaragua, su fe en el futuro y su espíritu de empresa, fueron el corazón y el motor de este empeño que hoy se inaugura.

Ellos son dignos del ejemplo pionero de los fundadores de la familia Pellas en Nicaragua, quienes ya a fines del Siglo XIX, dedicaban sus esfuerzos al desarrollo del país, primero en la navegación fluvial y lacustre entre Granada y el Río San Juan, y luego con el Ingenio San Antonio famoso por la flor de caña.

Después vino la creación de la Casa Pellas en 1920 y el desarrollo de las demás actividades que Nicaragua conoce.

Con una inversión de 36 millones de dólares, este hermoso complejo y las empresas que los ocupan, representan el espíritu creador del sector empresarial, su capacidad para asumir riesgos, su decisión y su entrega en apoyo al desarrollo de la Patria.

Su confianza y su espíritu, serán fundamentales en la gran tarea que tenemos por delante. Nicaragua necesita del empresario privado.

Su empuje, sus ideas y su capacidad de innovación, junto con sus inversiones, serán la base para construir una Nicaragua mejor, con más empleo, dignidad y bienestar para todos sus hijos.

Agradezco hoy al Grupo Pellas, y a través de ellos, a todos los empresarios que me han brindado su confianza. Juntos, demostraremos que sí podemos cumplir con nuestras metas.

Quiero destacar también el apoyo personal de don Carlos Pellas, por haber aceptado mi petición de encabezar una Comisión adscrita a la Presidencia que nos ayudará a promover la inversión privada y la generación de empleos en Nicaragua.

Nuestro país requiere con urgencia crear nuevas actividades productivas, añadir valor agregado a las existentes, estimular la mentalidad exportadora y crear más y mejores empleos.

En su calidad de líder de uno de los grupos empresariales más importantes de Nicaragua, que a la vez es el mayor generador de empleos, con alrededor de 12 mil puestos de trabajo, don Carlos Pellas podrá brindarnos su experiencia, sus ideas y sus contactos en el exterior, que serán muy importantes para el desarrollo de nuestro pueblo. Nuevamente le expreso mi gratitud.

Estoy regresando de una breve gira de trabajo al exterior. En los últimos días visité Estrasburgo, Luxemburgo, Bélgica y España. Antes estuve en Washington, México y la mayoría de las capitales centroamericanas. Más adelante iré a otros países europeos y del resto de nuestra región.

Me entrevisté con Mandatarios, altos funcionarios de Gobiernos, Directores de Organizaciones Internacionales financieros, Directores de Organizaciones no gubernamentales, con numerosas otras personalidades y empresarios e inversionistas privados, que están mirando con interés hacia

nuestra Patria, estudiando las posibilidades de desarrollar sus actividades también entre nosotros.



En todos ellos encontré sentimientos de admiración hacia Nicaragua, por la vibrante y ejemplar jornada democrática que vivimos el 4 de Noviembre pasado. Y toda Nicaragua siente este cambio que se ha dado desde esa fecha.

Encontré también, múltiples expresiones de amistad y de voluntad de apoyarnos en el proceso que estamos por iniciar.

Incluso encontré soluciones para problemas inmediatos que a todos nos angustiaban. A todos esos Gobiernos, Instituciones y amigos, hoy les reitero la gratitud de Nicaragua. Confiamos en ellos y en su respaldo. Al igual que confiamos en todos los empresarios nicaragüenses. Tengan la seguridad que mi Gobierno, por su parte, cumplirá con los planes que ofreció al país. Son tratos con el pueblo y los haremos realidad.

Aprovecho este día, para desear a todos los empresarios y al pueblo de Nicaragua, una feliz Navidad y prosperidad en el Año que se avecina.

Dios bendiga a Nicaragua. Muchas gracias.